

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 56.

Jueves 4 de Julio de 1844.

Edicion de Madrid.

PORTE OFICIAL DE LA GACETA.

CAPITANIA GENERAL DEL PRIMER DISTRITO.
Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.
Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 29 de junio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor Capitan general del primer distrito militar.

SECCION POLITICA.

MADRID 4 DE JULIO.

Conspiraciones.

Los gobiernos opresores viven en continuas alarmas y zóobras. Atormentados por el grito de su conciencia, y temerosos de la indignacion pública escitada por sus abusos y desafueros, en todas partes ven tramas y conspiraciones, y arrastran su miserable existencia en medio de los sobresaltos y del pavor. En vez de abandonar su funesto sistema, en lugar de abrir los ojos sobre sus errores y violencias, y de reconocer que el asiento del mal se halla en el gobierno, la historia nos confirma que con el pretexto de soñadas tramas se han querido siempre justificar las duras persecuciones y las violencias de dictaduras aborrecidas.

No desconocemos que en algunos casos se atenta y conspira contra las leyes; pero los gobiernos fuertes, que descansan en la rectitud de sus actos, y que cuentan con el apoyo de la opinion pública y de los intereses sociales, en vez de apoderarse de esta arma para vejear y perseguir á sus adversarios políticos, entregan el hecho á la jurisdiccion competente de los tribunales, para que se castiguen los verdaderos culpables, y la inocencia no sea envuelta en determinaciones gubernativas, adoptadas las mas veces con precipitacion, y sin conocimiento completo de los hechos. Muy lejos está de los principios que profesamos, que el gobierno permanezca inerte y desarmado en los momentos que peligran las instituciones, y los intereses encomendados á su lealtad y vigilancia. Nosotros damos al gobierno las facultades necesarias para conservar el orden público, para combatir á mano armada las sediciones y los tumultos; pero sin subvertir los buenos principios, jamás puede tolerarse que, á pretexto de los mismos conatos por criminales que sean, se arroge las tremendas atribuciones de deportar y castigar á los conspiradores gubernativamente y con manifiesta usurpacion de las facultades del poder judicial. Cuando los revoltosos atacan la autoridad á mano armada, su agresion debe ser reprimida por los mismos medios; pero vencidos por la fuerza pública, y especialmente cuando no han venido á estallar las conspiraciones, concluye la accion del gobierno para comenzar la de los tribunales, porque tales hechos corresponden á la clase de los delitos sujetos á la accion de la justicia.

Estos son los buenos principios que vemos afortunadamente establecidos en nuestra legislación. En la célebre pragmática de Carlos III y en la ley de 47 de abril, se conceden á la autoridad pública los medios mas eficaces para reprimir las sublevaciones á mano armada; pero ni aun en estos casos en que la sociedad entera se pone en guerra con un puñado de revoltosos, tampoco se ha despojado á los tribunales de sus funciones legítimas, bien que en la ley marcial se hayan abreviado los términos para administrar la justicia.

Doloroso es en sumo grado tener que recordar estos principios á los actuales ministros, y á los periódicos que los apoyan y defienden. Al ver, sin embargo, que el atropello cometido contra el señor Cardero se quiere escusar á pretexto de haberse descubierto una grande y estensa conspiracion, al escuchar con asombro las doctrinas de ciertos diarios que llevan su obcecacion hasta el punto de justificar todas las violencias y atentados que el gabinete pueda cometer contra la seguridad de las personas, al oír las amenazas que ya se lanzan contra el partido liberal, al saber con la mayor sorpresa que en el seno mismo del gabinete se cuestiona, se debate y se dividen los pareceres acerca de los medios represivos que conviene adoptar, y del sistema que deba seguirse, alzamos nuestra voz enérgicamente en defensa de esas leyes hipócritamente invocadas por nuestros contrarios, y para conjurar la tormenta que ya truena sobre nuestras cabezas.

¿Dónde estamos? ¿Vivimos por ventura en un pueblo sin leyes, y en donde el ejercicio de la autoridad pública no reconozca cotó ni límites? Y si para dicha de los españoles y para contener los instintos vengativos de los partidos existen leyes que señalan la marcha que debe seguirse en tales casos, ¿qué gobierno es ese que hace objeto de discusion y de acuerdo lo que se encuentra previamente establecido? ¿Acaso el ministerio bajo ese pretexto de conveniencia pública, escusa plausible de todas las tiranías, pretende escarnecer la Constitución, administrando por sí la justicia, deportando, fusilando tal vez sin forma de proceso, y por firmas ó reales órdenes? ¿Hasta cuándo ha de durar la persecucion de los hombres de nuestra comunión política? ¿Es justo, es prudente oprimir así á un partido numeroso, y reducirlo á la desesperacion? Las sublevaciones de Alicante y Cartagena dieron mentido pretexto para perseguir á los hombres distinguidos por su decision y amor á las instituciones. Hoy nos amenazan nuevos males y otro martirio por conspiraciones que se suponen descubiertas, cuyo secreto guarda el gobierno, cautelosamente, por conspiraciones que no estan sometidas al juicio de los tribunales, y cuyos autores señala el mismo, gobierno condenándolos á la deportacion, ó imponiéndoles quizá otras penas aun mas graves.

Así entienden el régimen representativo los hombres de la situación. Así piensan poner término á las justas quejas de un partido numeroso y respetable, que no pide mas que seguridad, y el libre ejercicio de los derechos consignados en la Constitución de 1837.

Justicia dictatorial.

Por fin el *Globo* ha manifestado sus principios de derecho público con motivo del firman espedito por el baron de Meer, y su esplicita aprobacion al régimen absurdo, injusto, ilegal y atentatorio que domina en Cataluña, descubre que no hay ninguna diferencia entre sus doctrinas y las que puso en práctica el gabinete Gonzalez Brabo durante su infausta existencia. Para nuestro cólega, los estados de sitio, la dictadura discrecional y la omnipotencia militar son medios de gobierno, no solo permitidos, sino necesarios siempre que algun peligro amenace, ó haya sospechas mas ó menos fundadas de que se traman conspiraciones contra el ór-

den establecido. Con arreglo á esta peregrina legislación, son de todo punto inútiles y supérfluos la ley fundamental, los tribunales, los derechos, las garantías y todos cuantos elementos de resguardo y proteccion existen para los ciudadanos en las sociedades bien organizadas.

No hay pueblo, no hay nacion por próspera y pacífica que sea, en que no fermenten conspiraciones, alborotos, desórdenes y delitos, y si para reprimir los unos, y castigar los otros, hubiera de apelarse á tribunales de escepcion y á la justicia de Varsovia, nunca se disfrutaría de los beneficios de un gobierno constitucional. El poder supremo tiene deberes legales que cumplir en el ejercicio de sus funciones, mucho mas bajo un sistema representativo, y así como la conservacion del órden y de los intereses sociales que le están encomendados, le obligan á reprimir dentro del círculo de sus legítimas facultades á los enemigos del reposo público, el respeto á las garantías, á la seguridad individual y á los fueros de los tribunales, le prescriben ciertas limitaciones saludables, de las cuales no puede desentenderse sin introducir el desórden, la confusion y el despotismo.

La razon y la esperiencia tienen demostrado que los estados de sitio sobre ser perjudiciales é insuficientes para sofocar las revueltas, descubren la debilidad del gobierno que los emplea. Un sistema de violencia y tirania crea ademas resentimientos, odios, venganzas y aglomera los combustibles de una conflagracion inevitable. La órden del día dada por el omnipotente Pretor de Cataluña, revela que el gobierno no tiene ni confianza en sus fuerzas, ni seguridad en sus amigos, ni el favor de la opinion, y que solo cifra su existencia y su porvenir en el apoyo de las bayonetas.

Dice el *Globo* que así como no acusará al gobierno por las medidas que se están tomando hoy en Barcelona, le censuraria si solo fueran un mero lujo de arbitrariedad. Estraño es por cierto, que se oculte á nuestro cólega que no hay gobierno, desde la democracia pura, hasta el despotismo africano, que adopte disposiciones opresivas por mero lujo de arbitrariedad; y que no faltan nunca motivos ó pretextos en que fundar los escesos, las usurpaciones y todos los actos mas dignos de reprobacion. Repásese la historia, y se verá que los mayores crímenes se cometieron siempre en nombre de la necesidad y de la conveniencia pública.

Pero lo que nos ha llenado de asombro es la doctrina que profesa el *Globo*, respecto á la jurisdiccion de las comisiones militares. El delito de incendio, siendo segun nuestro cólega, uno de los mas horribles que pueda cometerse, no hay dificultad en que se sujete á sus autores á los trámites brevísimos del procedimiento militar. Contraria á la Constitución y opuesta á las leyes es sin disputa la funesta práctica de los estados excepcionales; pero el principio de someter los delitos comunes á la jurisdiccion de las comisiones militares, es altamente subversivo, desorganizador y antisocial.

Si el delito de incendio se considera como atroz, en el mismo caso se hallan el homicidio premeditado, el incesto, el parricidio, y por consiguiente con arreglo á la doctrina de nuestro cólega deben tambien entregarse al conocimiento de las comisiones de guerra. ¡Estraña obcecacion! Parece increíble que haya quien asiente y defienda un absurdo semejante, en el siglo XIX.

¿De qué servirían entonces los tribunales, las fórmulas que las leyes establecen, y los fueros de la justicia? ¿Con qué nuestro cólega reconoce, admite y aprueba que los delitos ordinarios se persigan y sentencien por las comisiones militares? ¿Es este su constitucionalismo? Mas valiera que en vez de sostener un escándalo que no tiene ejemplo, y que estamos persuadidos de que repugna á su ilustracion, uniera su voz á la nuestra para reclamar la observancia de las leyes violadas, y el cumplimiento del pacto fundamental.

Aunque basta una usurpacion semejante del poder judicial, para escitar nuestra reprobacion, todavia se aumenta esta con el temor fundado de que sirva de pretexto á nuevas persecuciones políticas. Valor, mucho valor se necesita para asegurar como lo hace el *Globo*, que esos tiempos pasaron, y que afortunadamente ya no hay en España Zurbanos, Van-Halens y Alcalás, cuando la Europa presencia horrorizada los encarcelamientos, los destierros, las deportaciones, los suplicios afrentosos, los fusilamientos sin formacion de causa, y todos los crímenes políticos que están cometiendo á mansalva las autoridades establecidas.

Uno por uno hemos consignado en nuestro periódico estos hechos atroces, retando á nuestros adversarios á que los desmientan, y se han visto obligados á guardar silencio, porque su autenticidad no permite réplica, ni contestacion.

Prosiga el *Globo* en su tarea, abogue por la intervencion de las comisiones militares en los delitos comunes, defienda los estados de sitio, disculpe los atentados que se cometen; pero no se empeñe en persuadirnos que profesa principios constitucionales, y que quiere el gobierno representativo en toda su pureza é integridad, porque su conducta está en abierta contradiccion con sus palabras.

Estraña el *Heraldo*, que al condenar los abusos de autoridad cometidos por el capitan general de Cataluña, nada dijéramos contra los incendiarios ni en favor de la industria, comprometida por semejantes crímenes.

Consagrado nuestro artículo á calificar la órden del día del baron de Meer, nada debiamos decir respecto al delito que se sometia al juicio de la comision militar, pues por grave y atroz que fuese, el capitan general del Principado no tenia facultades para alterar las leyes ni despojar á los tribunales de sus funciones legítimas.

Condenando nosotros altamente el crimen de los incendiarios, é interesados en la proteccion de la industria catalana, no creemos en la eficacia de los medios empleados en su beneficio, segun quiere persuadirnos el *Heraldo*. Repetidas veces tenemos escrito que cuando falta la seguridad á las personas, y se destierra y deporta al capricho de un gefe militar, cual hoy sucede en Cataluña, la industria lejos de florecer y prosperar, perece bajo los golpes de la tirania.

Que nuestro estimable cólega compare épocas y tiempos, y que note la decadencia que aflige á las provincias de Cataluña con mas rigor que nunca y á pesar de los estados de sitio, y de esa paz de Varsovia que se asegura reina en ellas: que olvide un momento los intereses de partido, y sabiendo el origen del mal, confiese con nosotros que mientras las leyes no imperen en Barcelona y la vida y la hacienda de los ciudadanos esten pendientes de la arbitrariedad, los capitalistas se retirarán de un pueblo afligido con tantas desgracias, y la industria morirá á manos del gobierno y sus agentes. Por lo demas, marcadas se hallan en nuestras leyes las penas contra los incendiarios, con cuya aplicacion quedará satisfecha la vindicta pública.

FRAY GERUNDIO.

Un drama en el Escorial.

Por que es de saber que entre los moradores accidentales, que ya por voluntad propia, ya por agena, ó bien por voluntad mixta (pues de todo hay), nos hallamos tomando los aires frescos de este real sitio, me encuentro yo Fr. Gerundio en cuerpo y alma, si bien el alma, aunque espiritual é indivisible, la tengo yo repartida entre Barcelona, Madrid y San Lorenzo, pendiente de un hilo muy largo y muy delgado que arranca del primer punto y concluye en el último.

Dejemos para otra ocasión el hablar de género de vida que aquí hacemos los desdichados hijos de Eva; de este soberbio monumento del Segundo Felipe que llaman la octava maravilla del mundo; de las notabilidades que esta colonia encierra entre las cuales figuran en primera línea, el padre Guadalupe, Cornelio el ciego, Mariano el sacristán, y Cándido el conserje de palacio; de las aves trahumantes que van y vienen de la corte, y de los diversos colores y matices de sus plumas; y de otras mil grandezas y pequeneces que aquí se ofrecen a la vista y contemplación del observador curioso. Y limitémonos por hoy á hacer una breve reseña de la función dramática á que mi paternidad tuvo la fortuna de asistir la noche del domingo.

Hay en este pueblo nada menos que dos sociedades dramáticas. La una la constituye la aristocracia, por decirlo así, de la población; los aficionados á buscarse en la declamación un recurso de entretenimiento ilustrado. Estos no especulan con el arte, ni dan funciones públicas, sino por suscripción, ó *inter socios*. Es una especie de posdata de Liceo, suplemento de Instituto, ó cuburbio de Museo, que aunque distante de los de la capital las mismas siete leguas que separan al real Sitio de la corte, representa sin embargo la propagación de las luces de este siglo dramático.

La otra que llamaremos mas bien compañía que sociedad, es compuesta de la parte democrática del pueblo, como se deducirá de los *alias* que irán saliendo despues, una vez que no están prohibidos de real orden que yo sepa como los otros. Esta da funciones al público, las anuncia por carteles, tiene asignado precio á las localidades, cobra los derechos de entrada, y gana en fin su vida como otra sociedad dramática cualquiera. A esta debemos los moradores escorialenses la función de anteanoche.

Componiase, según los anuncios, de la primera parte de *el Zapatero y el Rey*, de un zapateado bailado con cuchillos en las piernas, y de un divertido sainete.

Desde luego supuse, yo Fr. Gerundio, que por mal que librara del espectáculo, peor librado habia de salir el hermano Zorrilla, autor del drama. Así pues, deseosa mi paternidad de pensar por un rato en otra cosa que no fuese la crisis política que nos tiene de continuo atosigados, no dudé un momento en echar una noche á perros, ó sea á cómicos del Escorial; y lo mismo pensaron y ejecutaron los demas hermanos de la villa y corte que aquí se hallaban, ó de recreo, ó de orden superior (salvo siempre el artículo constitucional que consigna las garantías).

Hola, que en cuanto á garantías no estamos aquí del todo mal que digamos. Como unas veinte hay de destacamento en el Sitio, y todas ó casi todas las hallé á la puerta del teatro. Que en Madrid cuando se representa *Españoles sobre todo* se circunva el coliseo de garantías de línea y de empleados del ramo, cubriendo todas las bocas-calles y avenidas que á él dirigen, por temor de que la palabra de una actriz produzca una conflagración universal: que á la plaza de toros se envíe una brigada ó una división, por miedo de que una banderilla mal clavada ocasiona un rompimiento europeo, ó al menos un cambio radical en el sistema de gobierno de España, yalo concibo, y aun aplaudo la prevision de nuestros hombres de Estado. Pero en el Escorial no creia yo que se necesitara la intervención de la fuerza pública, porque sesenta ciudadanos aburridos fuéramos á matar la noche viendo bailar el zapateado.

El teatro es pequeño, pero se conoce que fué bastante lindo, como obra hecha por reyes poderosos para su recreo en las jornadas. Hoy está como ropa de cesante que no arañó de activo, esto es, desvaído y sin lustre. No se sabe á quién pertenece ahora, si al patrimonio ó á la nación. El marques de Viluma no vacilaria en declararle desde luego propiedad del trono, como la facultad de hacer las leyes. Pero el pueblo no piensa como Viluma. A Narvaez le seria indiferente con tal que le aseguraran no quitarle el papel de primer galán.

Alumbrábanos una araña, especie de in-

secto de cristal con doce patas, y cuyos doce ojos eran doce velitas de sebo. O por mejor decir no nos alumbraba, sino que nos dejaba á oscuras, de tal manera que sucedia lo que en las casas de Madrid, no nos conocíamos ni aun los vecinos. Lóbrego como la situación, semi-inquisitorial como las medidas del gobierno, estrecho y mezquino como los pensamientos de los gobernantes, el teatro representaba el despotismo mal disfrazado. Habia concurrencia pública, y sin embargo los contratos que se hicieron en él hubieran sido clandestinos. Con todo, todavia se divisaba en el palco de la presidencia al oficial de la guardia sentado al lado de la autoridad; no sé si como símbolo engañoso de la union del ejército y del pueblo, ó como muestra de la presidencia universal que hoy ejercen las armas.

Componiase la orquesta de tres guitarras, una bandurria y una especie de flauta dulce, pero rústica, que tenia el mérito de ser obra de las manos del mismo profesor, hecha de una caña del país. Despues de una sinfonia de Bellini, y de varias piezas de Wever, de Mercadante y de Straus, tocadas á la memoria y sin papeles por los cinco filarmónicos de sombrero calañés y de cuello á la *sans-crêate* (pues para ser buen músico no se necesita corbata, ni cabeza descubierta), se levantó el telon, y salieron los primeros personajes del drama.

Eran estos los dos hijos del Zapatero: es decir, del Zapatero de la comedia, que por lo demas los dos representantes no son hijos de ningún zapatero.

La primera dama demuestra traer origen de otra clase de ruido, puesto que la dicen en el pueblo *la tambora*, y el galán joven le trae del sumiller mayor de escoba del real Palacio. El padre (Diego Perez), que es tercer personaje del drama que se presenta en escena, era tambien el ex-tambor de nacionales del Sitio; de modo que todo andaba entre gente de parche y escoba. Por lo que hace á estos tres actores, el hermano Zorrilla puede estar seguro que si bien sus hermosos versos padecieron lesiones tan enormes, y aun enormísimas, como la nación en ciertas ventas y contratos, por lo que hace á la ejecución no es posible que en parte alguna halle una familia zapateril que la desempeñe con mas propiedad y mas al natural; porque especialmente el muchacho no parecia ya simple aficionado, sino profesor completo. Y tal y tan buena era la maña que se daba para coser zapatos, que por mi parte confieso que me daban tentaciones de encomendarle me echase medias sueltas á unas botas que tuve que mandar ayer á Madrid: y lo hubiera hecho si no fuese por no interrumpir sus estudios dramáticos.

El tal zapatero padre se conoce que es todo un genio, y que ejecuta todo lo que quiere. Despues de haber sido asesinado como padre del zapatero, volvió á salir vivo entre los muertos que el señor Zorrilla hace aparecerse en el drama. Murio tambien como muerto, y todavia volvió á salir de alcaide á prender á su matador, que lo habia sido la primera vez don Juan Colmenares, cuyo papel desempeñaba uno que dicen en el pueblo *el gorrinillo*. El traje de Colmenares consistia en sombrero chambergó con sus dos borlones de precisa asistencia, su plumita negra por apéndice, un alzacuello eclesiástico, de cuyos dos lados se desprendian dos tiras de lienzo no oprimidas por plancha humana, su chupa, su calzon y su media, todo negro y con tan buen gusto vestido, que poniendo una sotana y un manteo pudiera muy bien haber asistido al coro como uno de los 17 capellanes que hacen el servicio del monasterio, sin que entre ellos desdijera nada *el gorrinillo*.

Los difuntos del primer acto eran los que ofrecian mas variedad, especialmente por las postrimerias, ó sea á parte *pedum*. Los pies de los versos del señor Zorrilla podrán ser tan variados como se quiera, pero de seguro los de los muertos lo eran mucho mas, puesto que debajo de otras tantas sábanas en que salian envueltos, se descubrian estremidades negras, blancas, parduscas y triguenas, vestidas unas y al natural otras. Colección, grupo ó racimo, que por lo ridículo, extravagante, y fuera de quicio, solo pudiera ser comparado á las proposiciones de don Carlos para el matrimonio de su hijo.

El rey don Pedro era de otra categoria que los anteriores, pero no digo la clase á que pertenecia el actor porque le pararia perjuicio. Lo que puedo decir es que si el rey don Pedro de Castilla no se hubiera adquirido antes el dictado de *cruel*, bastara el del Escorial para haberse hecho acreedor al título. Porque de reyes crueles nos hablan las crónicas, pero tan *cruel* como este don Pedro no he hallado ninguno; se entiende con crueldad propia y artística, porque si se trata de crueldades puestas en boca de los re-

yes por los ministros, en este caso nada mas terrible que aquellas célebres palabras que refiere la historia haber puesto un tal Mazarredo en boca de la reina Isabel II: «S. M. quiere que la sangre de los delinquentes caiga gota á gota sobre sus ocultos cómplices.» Y sin embargo confieso que el rey era el menos malo de la compañía, con que juzgue el piadoso lector qué tales serian los vasallos.

Cuando en el acto cuarto aparece el rey recibiendo en su trono la corte y los embajadores extranjeros, entonces fue cuando se desplegó en todo su brillo y grandeza el aparato teatral. Componian la guardia de honor del rey, dos mozancones del pueblo, vestidos del propio uniforme con que la vispera de la función habrian ido á cortar leña al monte, y llevando por ballestas dos robustos garrotes que habrian cortado por su mano, no sabré decir si de fresno ó de negrillo. Este par de ballesteros eran los que hacian la centinela *ab utroque latere* al pie de las gradas del trono. Esto sin embargo, tenia para mi su mérito, pues probaba el poco lujo y poco coste que en concepto de estas gentes debe tener la guardia real, y no como ahora que ademas de llevar tras de sí los reyes una fuerza armada numerosa, todavia se crean lujosos escuadrones *ad hoc*, y aun se proyecta restablecer una guardia real que se acabará de chupar la sangre de los pueblos.

Representaba á Guzman de Padilla la *Micandona*, una de las amazonas escorialenses, que pudiera apostárselas bien á la misma Aldonza Lorenzo, á quien ahechlara en menos tiempo mas hanegas de trigo. Estabale pintiparado el traje de hombre, y aun las maneras varoniles mas parecian naturales que violentas ni estudiadas. La *Micandona* era todo un Guzman fuera de la voz, pues aunque es

alta de pecho y de ademan brioso, su voz no obstante es feminea y atiplada.

El embajador del rey moro de Granada era el bolero de la compañía, esto es, el que luego bailó el zapateado; y bien se dejaba lucir con sus cortesias la afición á las piruetas y al zapatear. Pero en fin, hoy día es, y no será el primer danzante, y aun danzante moro, que vemos encargado del papel de embajador ó ministro de España cerca de una corte estrangera. Sin duda como tenia que vestir las piernas de traje de danza para despues, no creyó oportuno hacer una operacion doble, y se presentó de embajador á pierna suelta. No ostentaba seguramente la cultura y refinamiento europeo de un Fuad-Eliendi: al contrario, demostraba toda la natural rusticidad de un habitante del imperio marroquí, que venia á declarararnos la guerra de parte del emperador.

Pero en nada anduvo el director de escena tan acertado como en el repartimiento del papel de embajador del papa. ¿Quién les parece á vds. que hacia de legado del romano Pontífice? Pues era la *Pergena*, una de las jóvenes incautas del Escorial, pequeña, agraciadita, remilgadilla, que aun siendo embajador del gefe de la iglesia dejaba ver su sortijita de pelo sumamente atusada sobre cada sien. En fin, la *Pergena* se presentó bastante bien *pergenadita* en lo que cabe. A este plenipotenciario encomendó Su Santidad en el real sitio el arreglo de sus diferencias con don Pedro de Castilla, y en verdad que nadie mejor que la *Pergena* podia ablandar el endurecido corazon del rey cruel, nadie mas á propósito para lograr la concordia del sacerdocio y el imperio. Peor pergenados recelo yo que nos ha de dejar el hermano Castillo y Ayensa los asuntos de España en Roma.

Sorprendido me quedé, yo Fr. Gerundio, al ver en la misma escena y decoración un grupo de muchachas y muchachos tales como por la mañana me habian venido al encuentro á la puerta del monasterio al salir yo de decir misa, pidiéndome dos cosas, la mano para besármela, y un ochavito para ayuda de comprar una libreta. ¿Cómo es esto? pregunté; qué significa esta turba de pelones muchachuelos en la escena?—Esto, me digeron, representa el pueblo en presencia de su monarca.—Que me place, díge yo entonces: esto se llama comprenderlo, y representar las cosas al natural: así me gusta, que los reyes vean ante sus ojos el pueblo tal como es, y no como los ministros y cortesanos se le presentan, alejando de su vista á los pobres y miserables, y dejándoles ver solamente el lujo, la grandeza y la ostentación. Así los reyes no conocen nunca las necesidades de sus pueblos: yo aconsejaria á todos los reyes que vinieran al Escorial á ver una comedia siquiera, representada por la compañía de Simon Leonor, que es el autor, y barrendero de palacio al propio tiempo, que son dos profesiones bien incoherentes.

A quien no aconsejaria que viniera es al

hermano Zorrilla, porque de seguro le daria un accidente, si en algo aprecia sus versos, como es natural, al ver la manera desapiadada con que se los truecan, mutilan, contunden y descalabran. Este mismo consejo doy á todos los individuos de la Academia española, á no ser que trajeran el objeto de hacer un nuevo diccionario para la inteligencia de los dramas de los reales sitios. Y cuidado que la compañía no se anda con comediejas de capa y espada: ha hecho el *Otelo*, ha hecho *Lázaro*, *pastor de Florencia*, *la Conjuración de Venecia*, y otras de no menos arduo desempeño; y aun haria el *Edipo*, y *Los hijos de Eduardo*, y todo lo mas fuerte del teatro español antiguo y moderno, y aun del griego y del romano, si le dieran tiempo y lugar.

No eran menos variados y entretenidos los entreactos. En los coliseos de Francia tan pronto como baja el telon se inundan las localidades de espendedores de periódicos gritando: «*voilà la piece: voilà le Moniteur du soir: ¿qui veut l'analyse? A six sous l'Entreacte; á six sous le Corsaire: voilà le Journal des Debats; le Voici le Messager etc.*» Aquí aun se atisbaban por debajo del telon las partes ínfimas de los actores, cuando ya se veia saltando por las lunetas dos aguadores, gritando con la franqueza de quien está en su lugar y con la frescura de quien vende agua de la sierra: «¿quién la bebe? á ochavito el vaso: ¿quién echa otro vaso?» Y luego se dirá que el teatro del Escorial no está montado á la francesa.

En el tercer entreacto se cayó un abanico de uno de los palcos que dicen de faltriquera. Pues bien; encaramóse con mucho desembarazo al proscenio una muchachuela, remedo de Medusa en esto de las melenas naturalmente ensortijadas y sin sujeción, tomó el abanico del suelo, y comenzó á tirarle desde allí al palco segundo, pero con tan poco tino que por tres ó cuatro veces se repitió la caída, dando aquella improvisada escena una ocasión inesperada de algarazara y risa á los espectadores, entre los cuales habia senadores y diputados, tenientes generales, títulos de Castilla de ambos sexos, y otras ilustres víctimas del escandaloso adulterio mimodramático que nos regalaron el *Gorrinillo* y la *Micandona*, la *Tambora*, el *ex-tambor*, la *Pergena* y consortes.

De este género de lances ó episodios ocurrieron varios, que fuera largo y prolijo en demasia enumerar: por cuya razon omito tambien el de la caída del trono, aunque fue notable y estrepitosa, y le faltó poco para cojer debajo al zapatero, que no es lo peor que un trono se hunda, sino lo que puede atropellar en su caída.

Necesito advertir (porque podrá haber quien crea esta relacion exagerada), que si en algo faltó á la verdad de los hechos, será mas bien por omisión ó disminucion, que por aumento ni hipérbole, pues hay bellezas que por su número y por su índole no hay memoria que pueda retenerlas ni pluma que baste á describirlas; y los compañeros mártires que asistieron aquella noche con mi paternidad al asesinato de *el Zapatero y el Rey* no podrán menos de decir que me quedo corto.

Pero aun falta el *divertido sainete*. Ni sé su título, ni quiero saberlo. Solo sé que en las sesenta y seis navidades que cuento no he visto ni oído jamás una reunion de necesidades mas escandalosas, mas obscenas, ni mas dignas de una lección de silvidos. Trajes, palabras, acciones, todo guardaba consonancia, y todo merecia una critica ó una censura de encierro. ¡Y que esto se vea, decia yo para mi capilla, á mediados del siglo diez y nueve, á siete leguas de la capital de la monarquía, y en un Sitio Real, donde acuden estrangeros á ver la octava maravilla del mundo!

Afortunadamente el alcalde del pueblo (que ya parece habia franqueado de mala gana el teatro á la compañía de Simon) ha comprendido el pensamiento gerundiano, y les ha recogido hoy mismo la llave y prohibido la facultad de representar, en lo cual ha dado un testimonio irrefragable de que no solo sabe dirigir un pueblo en lo administrativo y económico, sino que tambien tiene mas criterio y mas talento dramático-gubernativo que el gefe político de Barcelona, que acaba de prohibir tres comedias, una de ellas por solo llevar el título de «*Alerta españoles*,» como si los españoles no estuviésemos alerta porque el gefe político de Barcelona lo prohiba.

Loor pues al alcalde del Real Sitio de San Lorenzo, donde Fr. Gerundio se encuentra entregado á una vida semi-monástica, semi-eremítica, semi-urbana, y semicampesre, hasta que otra cosa se sirva Dios disponer.

Espíritu de la prensa.

LA MONARQUÍA, insiste en sostener que sus parciales no son retrógrados, reaccionarios ni absolutistas en el sentido que los califican los liberales de todos matices, y protesta que tampoco son amigos de una inquisición que queme, de una ferocidad que fusile, de una tiranía que destierre, ni de una justicia que encarcele sin causa legal ni fundado motivo. Ofrece adherirse al partido constitucional si se le prueba que los hombres y los principios del partido monárquico puro, pueden ocasionar la desgracia de nuestra patria, porque hasta ahora está firmemente persuadido de que el gobierno representativo es el origen mas fecundo de desórdenes y de trastornos para los pueblos, y el régimen menos á propósito para labrar su felicidad y su ventura y aumentar su riqueza y su bien estar.

EL HERALDO, se felicita por el resultado que ha tenido la crisis ministerial, que considera como un triunfo laudable y provechoso, porque refluye, á su entender, en beneficio de la causa sagrada del orden y de la monarquía constitucional. Siente la dimisión del marqués de Viluma, aunque está persuadido de que era una necesidad y un compromiso, en el estado á que habían llegado las circunstancias, pero no le pesa ver en reserva á este distinguido patricio para las eventualidades futuras.

EL BOLETIN DEL EJERCITO, elogia la circular que espació el 28 del mes próximo pasado la inspección general de milicias, porque la tiene por un medio seguro y eficaz de evitar los males que ocasiona al ejército la admisión de sustitutos inútiles.

EL HISTORIADOR, convencido de que el progreso está en el corazón de los pueblos no pretende en el día mas que dejar en descanso por algún tiempo al hacha revolucionaria, pues los abusos que todavía quedan en pie, irán cayendo por sí solos, sin que se necesite de esos fuertes golpes que ponen en convulsión la máquina social de un estado. Quiere progreso, pero progreso bien entendido, progreso que no tenga que servirse á cada paso de motines ni pronunciamientos; progreso que al mismo tiempo que avance reorganice lo que cada día vaya desmoronándose por su propio peso. No cree que puedan llevar á cabo este sistema los hombres que hasta el día han tenido alguna parte en los destinos de la nación, porque están llenos de malos conceptos y desacreditados ademas en todos conceptos; y piensa que solo podría realizarlo y lograr la reconciliación de todos los españoles la juventud, que tiene virgen el corazón, que está llena de entusiasmo, sin preocupaciones de lo pasado, sin apego á rancias ideas y empapada en el espíritu del siglo.

LA GUIA DEL COMERCIO, ve con satisfacción que la comisión de estadística va á publicar el primer tomo del fruto de sus trabajos. Conoce que no podrá contener mas que los datos que el gobierno posea y algunos mas que por diferentes medios se hayan podido reunir; pero se lisonjea con la esperanza de que esta publicación demostrará la inutilidad de las noticias que existen para formar un buen sistema tributario, y hará ver la imprescindible necesidad que tenemos de una estadística completa que sirva para nivelar el repartimiento de los cupos y evitar el escándalo de esas enormes diferencias que en el día se advierten y están causando la ruina de muchos pueblos y provincias.

El nuevo plan tributario que se está formando y las investigaciones que se hacen por diferentes conductos, son cosas que en su juicio debieran darse al público, para que se pudiesen aprovechar las observaciones á que dieran lugar.

EL TIEMPO, encuentra en la salida del marqués de Viluma del ministerio, una prueba concluyente de que no había conformidad entre los individuos del gabinete en puntos capitales de la política y de la administración; y juzga legal y conveniente la resolución tomada por los ministros que quedan, de aplazar para las nuevas cortes la decisión de ciertas cuestiones de sumo interés y trascendencia.

La circunstancia de pasar el general Narvaez, jefe del gabinete, al ministerio de Estado, es en su opinión, satisfactoria en alto grado para los hombres de sus doctrinas, pues se ha querido de este modo hacer ver que el pensamiento político, y no el militar, es el que debe dominar en la marcha del gobierno.

EL ESPECTADOR, piensa que nunca ha ofrecido la nación un cuadro tan triste y desconsolador como en el día; que nunca se ha visto tan menguada, tan combatida por las ruinas ambiciosas de propios y de extraños, ni ha llegado al estado de desorden en que hoy se encuentra. Parece que todo conspira contra nuestra libertad, que todo hace presumir que si el pueblo no despierta de su letargo, se realizarán planes terribles que con el auxilio de cortes extranjeras se fragan en las altas regiones del poder; y que volveremos á ver al vicio y al egoísmo disfrutando con la capa de la religión, y á la persecución mas sangrienta contra la honradez y la ilustración sancionada por las sentencias de un tribunal odioso que apellidará respetable y santo.

EL OBSERVADOR DE ULTRAMAR, combate el artículo que ha publicado ultimamente el Tiempo sobre cuestiones coloniales, porque no cita un hecho que no sea un sueño, ni alega una razón que no sea contraproducente.

EL CATOLICO, vuelve á ocuparse del cisma que según su opinión existe en esta diócesis.

LA POSDATA, se congratula del feliz término que ha tenido la crisis ministerial, y considerando desmentidos los rumores que se esparcieron sobre un cambio político ó un ataque á las instituciones, supone que fueron inventados por los progresistas.

EL ECO DEL COMERCIO, refiriéndose á la respuesta que ha dado el Tiempo á sus preguntas,

explica el objeto que se propuso al formularlas, y dice que solo reclama la ley, toda la ley sin violencia, con su libre acción, seguro de que le bastará para defender y salvar el gobierno representativo. Para él la anarquía no da la justicia ni la razón, y cuando la anarquía reside en el gobierno, si consuma actos de traición es algo mas que desorden y trastorno, es el crimen mayor que puede cometerse en un Estado; crimen que al fin viene á ser castigado con un acto severo de justicia nacional, pública y solemne.

EL CASTELLANO, manifiesta que le ha sido muy lisonjera la terminación de la crisis ministerial; ignora los planes de gobierno que habrán discutido y aprobado los ministros; pero cree que si han resuelto observar una marcha estrictamente constitucional, es necesario que procedan de distinta manera que hasta aquí y si por el contrario piensan que puede prescindirse en algo de la ley por lo grave de las circunstancias es preciso que no hagan gala de una legalidad que no existe y resuelvan aquello que mas puede contribuir á la consolidación del orden y al afianzamiento del trono constitucional de nuestra reina.

EL GLOBO, está persuadido de que debe ya comenzar á tratarse de la reforma del clero y del reconocimiento por la Santa Sede de la reina de España, porque lo reclaman urgentemente las necesidades de la iglesia y el bien del Estado. La necesidad de asegurar la subsistencia decorosa del clero y los gastos del culto es el objeto principal, que en su juicio, debe inculcarse al actual ministerio, para que no imite la conducta que han observado otros gabinetes mostrándose enemigos y perseguidores de los ministros del altar.

Noticias nacionales.

FALCET 26 DE JUNIO.

El día 24 por la tarde fueron muertos por el cabo de la escuadra de Torres de Segre en la partida de Gorrapiés; término de Vinebre, dos de los compañeros del célebre facineroso Barbut, llamados el Quinto de la Torre del Español, y el de la Bisbal, naturales de dichos pueblos.

Parece que con la persecución activa y constante pronto se dará fin á esos bárbaros forajidos que talaban este país.

(Corresp. de la Verdad.)

CERVERA 26 DE JUNIO.

Este territorio continúa disfrutando de una perfecta tranquilidad, pues llama únicamente la atención la cosecha de los cereales, que generalmente es bastante regular. Sin embargo, no en todas partes pueden decir como nosotros, que gozan de completa tranquilidad; pues que en la alta montaña entre Berga y Solsona, ha aparecido una gavilla de latro facinerosos de unos 60, procedentes de Francia, según se sabe por parte dado por el gobernador de Solsona; la que si bien estoy persuadido que pronto será desechada por los mismos pueblos, no obstante creo que las autoridades no deben despreciarla.

TARRAGONA 27 DE JULIO.

Se asegura que ha sido separado el señor intendente de esta provincia y que el jefe político ha renunciado, pero no se sabe hasta ahora nada de cierto.

Se va á poner un batallón de guarnición en Reus y otro en Valls.

(Corresp. del Clamor Público.)

MÁLAGA 28 DE JUNIO.

Nuestro jefe político ha cortado por lo sano en el asunto del Colmenar presentándose una noche en ese pueblo acompañado de su secretario y de un crecido numero de empleados del ramo; y trayéndose preso al alcalde 1.º á un hermano suyo don N. Molina, los rejedores y los síndicos del ayuntamiento. Los puso en la cárcel y todavía permanecen incomunicados en hediondos calabozos. La causa de esta prisión, no se sabe todavía apesar de que se hacen sobre ella diversos comentarios.

Se asegura aquí como cosa positiva que don Simon Roda, ha hecho dimisión de su destino de jefe político.

(Cor. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

INGLATERRA.—Propuestas de don Carlos. Lord Ranelagh ha publicado en el Morning Post la carta siguiente, con motivo de un pasaje del discurso pronunciado pocos días antes por lord Clarendon en la cámara de los lóres.—Señor redactor: es completamente falso que don Carlos ni yo hayamos estado en relaciones con persona ninguna de la cámara de los comunes, relativamente al casamiento de la reina Isabel con el principe de Asturias, pues jamás hemos tenido comunicaciones sobre este objeto sino con lord Aberdeen. La propuesta del principe emanaba de él solo y no ocultaba ningún pensamiento secreto, pues únicamente se trataba de hacer que los conservadores adhiriesen á los principios que tan bien supieron defender cuando estaban en las filas de la oposición. En cuanto á los derechos de don Carlos y de Isabel, solo al pueblo español toca juzgarlos, y es evidente que si los españoles no han declarado ya su opinión en este punto, es porque se lo ha impedido la intervención activa de las potencias. En cuanto á la cuestión en si misma, lord Clarendon debe estar mas convencido que nadie de que mientras no se haga una transacción entre don Carlos é Isabel, el trono de esta se hallará siempre vacilante. Si lord Clarendon hubiese pedido que se presentara la correspondencia hubiera visto cuan poco generoso ha sido al tratar de despotar y tirano al principe don Carlos, y al presentar la legitimidad y el despotismo como voces sinónimas. Si la legitimidad es el despotismo,

mo, ¿será despotar Isabel II? Yo recordaré á lord Clarendon que don Carlos nunca se ha negado á dar á España un gobierno constitucional, y que el matrimonio de Isabel II con el principe de Asturias sería perfectamente compatible con la libertad constitucional de España.—Esto es, sin duda, bastante terminante, pero un periódico legitimista francés, se espresa todavía en términos mas claros y amenazadores: «No hay mas que un solo medio, dice, de terminarlo todo en España, y es el de confundir, por medio de un casamiento, los derechos de Carlos V, y las pretensiones de los partidarios de Isabel. Si este proyecto no llega á realizarse, habrá siempre nuevas convulsiones. Si se casa con Isabel un principe extranjero ó el duque de Cadiz, es imposible que el partido carlista no recurra á la fuerza de las armas, y busque en una nueva guerra la solución de la cuestión. El partido espartista tiene ya muchos adictos, los progresistas se preparan á inflamar de nuevo en una lucha legislativa el espíritu de sedición de los revolucionarios; en Madrid ha habido ya una especie de colisión entre los oficiales y los habitantes, cada partido espera y observa, los cristinos es necesario que busquen apoyo en alguna parte, y no pueden encontrar mejores aliados que los carlistas.»

Violación del secreto de las cartas.—En la sesión del día 24 hubo una larga discusión en la cámara de los comunes sobre una moción de Mr. Dumcombe con motivo de haber abierto el gobierno las cartas de Mr. Saltzberg, polaco, y Mr. Mazzini, italiano, resultando que el gobierno inglés ha hecho siempre un uso muy extenso de esta especie de espionaje. Mr. Dumcombe pedía que se hiciese una información que, si la cámara la hubiese acordado, hubiera sido un voto de censura y de falta de confianza contra Sir J. Graham, ministro de lo interior. La cámara desechó la moción por una mayoría de 44 votos, pero el número de los de la memoria (162) en una cuestión de esa naturaleza, ha parecido á todos muy considerable. Ademas, la opinión pública se ha ocupado mucho de este punto, y generalmente se opina que el gobierno tiene en su mano un poder muy excesivo.

Cuestión de Marruecos.—En la sesión del 25 en la misma cámara, lord J. Russell hizo una interpelección al gobierno sobre los sucesos de Marruecos, y manifestó deseos de saber si el gobierno francés había comunicado al de Inglaterra cual era el espíritu de las instrucciones que había dado al principe de Joinville al conferirle el mando de los buques enviados á la costa de Africa.—Sir Roberto Peel contestó que el origen de la querrela era el que Abd-El-Kader, cuando se veía perseguido muy de cerca por los franceses se refugiaba en el territorio de Marruecos, y allí se reponía para renovar sus ataques contra los franceses; que el gobierno creía que las hostilidades no se habían empezado por los moros con premeditación sino que había sido una cosa casual; y por lo demás que el gobierno francés había comunicado al de S. M. cual era la marcha que se proponía seguir, pero que no estaba en el caso de manifestarla á la cámara, y solo lo haría si en adelante creyese conveniente dar noticias mas detalladas sobre este punto.

AFRICA FRANCESA.—Ataque del 15 de junio. Escriben de Argel con fecha 20 de junio lo siguiente: «El día 15 el mariscal-gobernador, que se halla al frente del ejército, encargó á los generales Lamoriciere y Bédau que fuesen á proponer una conferencia al general marroquí. Los dos generales comunicaron, con efecto, su intención á aquel jefe y obtuvieron una respuesta favorable. Convinieron por una y otra parte en las medidas que se habían de tomar, y los generales franceses después de haber colocado tres regimientos en un sitio desde donde podían vigilar al enemigo, se adelantaron con una escolta de igual fuerza que la debía acompañar al general marroquí. Habían empezado á parlamentar, y los generales Lamoriciere y Bédau exigían que en lo sucesivo no se diese asilo en Marruecos á Abd-El-Kader, y que se reconociese la orilla izquierda del Tafia, como correspondiente á Francia. Sobre el primer punto se les dió una completa satisfacción, y sobre el segundo se convenían en dejarlo á la decisión de la diplomacia, cuando un incidente inesperado vino á interrumpir la conferencia parlamentaria.—Oyóse ruido de fusilería, y la escolta que acompañaba á nuestros dos generales se vió vivamente atacada por 5,000 hombres enemigos. Al ver aquella violación de la tregua acordada por los jefes, sintieron tal sorpresa que se desordenaron algo en el primer momento, y aun empezaron á retirarse, lo cual aumentaba la audacia de los marroquíes; mas el valor renació al punto en nuestros soldados, que ardientes como verdaderos leones se precipitaron sobre los indignos violadores de los derechos mas sagrados y no tardaron en recobrar ventajas.—Los marroquíes que se habían adelantado hasta el frente de las columnas francesas, á cuya cabeza se hallaba el mariscal, han pagado caro aquel acto de loca temeridad. Mas de trescientos de ellos han quedado en el campo de batalla sin contar los que han podido recoger y llevarse consigo.—La pérdida, gracias á Dios, ha sido mucho menor en nuestras filas, pues no hemos tenido sino algunos treinta hombres heridos, entre ellos dos oficiales de Spahis y seis muertos, uno de los cuales es el hijo del general Rovigo.»

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

—Leemos en el Imparcial periódico de Barcelona.

Se asegura que los médicos han aconsejado

á S. M. el ejercicio de la equitación, que de mucho tiempo á esta parte había dejado de practicar; con este motivo se añade que se ha pensado construir un picadero en la Ciudadela como el punto mas cómodo é inmediato á Palacio.

—Escriben de la Escala el 23.

Concluidas ya las siegas, y arregladas las viñas hasta la vendimia, van á quedar sin jornal una gran porción de trabajadores del campo. La escasa pesca de la sardina que daba de comer á tantas familias en las fábricas de salazon, y á los pescadores, es de ningún valor en este año. Los pescadores se dedican hoy á la pesca del coral en las costas de Francia, el comercio es nulo, y no hay en que ganar un maravedí. Los granos han dado de baja, y solamente el vino tiene algún valor. La atmósfera se ha templado, el termómetro está á 20 grados y no hay por ahora alteración en la salud.

CRÓNICA ESTRANGERA.

—La sociedad de la propagación de la industria francesa ha tenido su sesión anual presidida por Mr. Dumas, en la que ha concedido el premio de una medalla y una gratificación de 8,000 reales al arquitecto Mr. Vandoyer por haber sido el que ha presentado la mejor «instrucción sobre los medios de prevenir ó quitar la humedad de las habitaciones.»

—Los periódicos franceses é ingleses anuncian que muy pronto se podrá ir de Londres á París en 12 horas, por medio del camino de hierro de Douvres y la línea de vapores de Bolonia y Calais.

—Apesar de que el gobierno ruso ha vuelto á bajar el precio de los pasaportes para el extranjero ha dispuesto que á los varones de diez y ocho años les quede prohibida la salida de Rusia á no ser por motivos plausibles á juicio de la autoridad.

—Las noticias de Santo Domingo de fin de mayo presentan este país entregado á la mas completa anarquía. Una carta de Puerto Principe anuncia que el presidente Herard despues de haber incendiado la población de Azua, se ha puesto en marcha con todas sus tropas hacia la capital donde se encuentra su sucesor el general Guerrier.

—Continúan los incendios en el condado de Suffolk en Inglaterra lo que tiene los ánimos en alarma. Interpelados los ministros en el parlamento acerca de estos sucesos no han podido dar mas que respuestas vagas acerca de las causas que han podido producirlos.

—La escuadra inglesa llamada division de ensayos ha sido botada al mar; según el sentir de los periódicos de Londres, se trata de experimentar algunas invenciones nuevas; pero creemos inútil advertir que una escuadra de ensayo ó evolucion, se transforma muy pronto en escuadra de operacion, como se ha visto no hace mucho en el asunto de Abderrhaman. ¿No podría suceder que el almirantazgo inglés deseara observar los acontecimientos de que van á ser teatro las costas de Marruecos?

—Se ha declarado en estado de bloqueo por orden de la reina de Inglaterra el puerto de San Juan de Nicaragua en las Indias Occidentales.

—En una de las alcaldías de París se ha anunciado estos últimos días el casamiento de tres hermanos con tres hermanas cuyo triple enlace deberá verificarse en un mismo día.

—De Nueva York escriben con fecha 1.º de junio que probablemente será elegido presidente de los Estados-Unidos M. Clay.

—Tomamos del Charivari, periódico de París, el siguiente artículo:

LOS AMIGOS DE M. GUIZOT.—Parodiando un día M. Guizot el dicho de Sócrates decía á un personaje distinguido: «Vuestra antecámara es demasiado pequeña.» «Ah le respondió el hombre de Gante, ojalá pudiese yo llenarla de verdaderos amigos.» Contestación característica y profundamente doctrinal. El sitio de los verdaderos amigos de M. Guizot como él los concibe es en efecto en la antecámara; los tiene destinados á barnizar sus zapatos.

Sin embargo en la época en que se abandonaba M. Guizot á esta profesión de fé mas explícita que sus declaraciones oficiales pronunciadas en la tribuna, tenía cinco ó seis amigos. Cinco ó seis amigos no constituyen un número muy crecido; pero son muchos para un hombre tan generalmente detestado. Verdad es que estos amigos estaban en España.

Formaban el gabinete español con Gonzalez Brabo á la cabeza, y sabido es que este recibía directamente su impulso del palacio de Capuchinos. Mr. Guizot era quien decretaba el estado de sitio en la Península, quien fusilaba á los liberales, quien desterraba á los periodistas y abolía la imprenta por conducto de Gonzalez Brabo. Mr. Guizot no lo ocultaba; por el contrario se alababa y felicitaba altamente de ello. Ensayaba en los españoles las teorías que no podía aplicar en Francia mas que imperfectamente; y mientras ha durado esta situación puede decirse que los franceses éramos perseguidos, proscritos y fusilados en efígie.

Entre los ministros españoles y M. Guizot había conformidad de ideas y de sentimientos políticos; Orestes y Pilades eran en comparación dos enemigos encarnizados. El Diario de los Debates ha cantado mas de una vez esta amistad digna de los tiempos antiguos y que había allanado los Pirineos.

He aquí las noticias que se tienen de esta banda... de amigos.

M. Guizot continúa siendo ministro. Gonzalez Brabo, nombrado embajador de Portugal despues de su caída, escandaliza á la España por los preparativos de su salida para Lisboa. Deja su familia en Madrid en un palacio suntuoso magníficamente amueblado; y entre otros ob-

jetos de gran precio que ha adquirido se cita una bajilla de plata sobredorada exactamente igual á otra que tiene Luis Felipe. El nuevo embajador va á ponerse en camino con tres coches de cuatro caballos, góndolas para el equipage y una comitiva de quince lacayos; M. Guizot diria quince amigos. Gonzalez Brabo no era rico antes de ser ministro, y no ha pasado mas que algunos meses en el ministerio, se ve pues que cumpliendo con los deberes de su cargo no se ha limitado solamente á llenarlos. Descrito el mas ilustre amigo y discípulo de M. Guizot, pasemos á otro.

El señor don Juan Carrasco, ministro debacien da, pobre anteriormente como debe serlo todo buen hidalgo, desde que ha vuelto á la vida privada no se ocupa mas que en comprar palacios, que por estar situados los unos en Andalucía, los otros en Estremadura ó en Castilla no dejan de ser palacios en España.

Después del señor Gonzalez el señor don Juan era el que mas aprovechaba de las lecciones del gefe de la doctrina.

Lleguemos á Portillo. El bueno de Portillo, ex-ministro de Marina ha hecho mas, jó por mejor decir, menos que sus colegas. Se le ha cojido con la mano dentro del saco, las pruebas desus concusiones son publicas, y ha juzgado prudente salir del reino á toda prisa. Ha pasado la frontera, es decir, ha entrado en Francia y se ha dirigido á Paris. No se sabe aun donde se habrá apocado, pero no será, como se podria creer en la casa de la Conserjeria que tiene M. G. Delessert.

Muchas promociones recientes nos han probado que Mr. Guizot coloca muy bien á sus amigos; pero los ejemplos que acabamos de citar acreditan que en cambio coloca muy mal su su amistad.

CRÓNICA DE TEATROS.

Mme. Stephan hermana de nuestra linda bailarina ha llegado á esta corte el martes último. Después de haber bailado en los teatros de Londres, de Paris y de las principales ciudades de Europa, formaba parte de la compañía de Burdeos que se ha disuelto hace poco tiempo por la quiebra del empresario. Esta circunstancia la ha traído á Madrid y nos proporcionará acaso el placer de verla en la escena, pues segun nos han informado, es muy probable que quede en el Circo á compartir los triunfos que tan á menudo obtiene su hermana la célebre Guy.

—La afición al teatro se aumenta extraordinariamente en las poblaciones del África francesa. En Argel hay dos compañías una de verso y otra de ópera italiana: en Orán, otras dos que representan el *Vaudeville* francés y la ópera italiana, y alternan por temporadas con Bona; por último en Blidana se ha abierto hace pocos meses un teatro que dará toda clase de funciones.

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 29 á 31.
Cebada de 11 1/2 á 13.
Algarroba 16 á 17.
Aceite de 52 á 54.

BOLSA DE MADRID.

DEL 3 DE JULIO.

Oper. 13 Tit. del 3 p. % á 26 1/2 al cont. á 26 1/2

á v. f. ó v. 6.700.000 rs.
2 Dichos al 5 p. % á 20 1/2 á v. f. ó v.
1.400.000 rs.

Cambios.

Londres á 90 d. 37 1/2. Granada 1 1/2 daño.
Paris á 90 lib. 8 d. Málaga 1 daño.
Alicante 1 daño papel. Santander 1 1/2 daño.
Barcelona 1 daño. Santiago 1/2 d.
Bilbao 1 1/2 daño. Sevilla 1 p. d.
Cadiz 1 daño. Valencia 1/2 papel daño.
Coruña 1 1/2 daño. Zaragoza. 1/2 á 1 d.
DESCUENTO. . . . 6 p. %.

TEATROS.

CRUZ.

La muy acreditada tragedia original en tres actos de don José Zorrilla, titulada:

SANCHO GARCIA,

intermedio de baile nacional. Un divertido sainete.

A las ocho y media.

PRINCIPE.

No hay funcion.

CIRCO.

Primera representacion del gran baile en tres actos, titulado:

LA LINDA BEATRIZ ó EL SUEÑO, LA JO-LIE FILLE DE GAND

puesto en escena por el señor Barrez, primer actor de la academia real de música de Paris, y director de la compañía de baile de este teatro.

Se estrenarán cinco decoraciones pintadas por el profesor don Eusebio Lucini. El magnífico vestuario se ha construido bajo la direccion de don Antonio Gilly.

DISTRIBUCION.

Beatriz.	Sra. Guy Stephan.
Inés, su hermana.	Sra. Clara Galby.
Julia, su prima.	Sra. Laborde.
Cesáreo, padre de Beatriz.	Sr. H. Monet.
Carlos, su novio.	Sr. Vera.
El marques de Bustamante, amante de Julia.	Sr. Ferranti.
El conde de S. Lucar, amante de Beatriz.	Sr. Gontier.
Céfiro, maestro de baile.	Sr. Barrez.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

BIOGRAFIA Y DISCURSOS DE D. AGUSTIN ARGUELLES.

Escrita por D. Francisco Labrador y D. Miguel Ortiz Se suscribe en Madrid en la redaccion, galeria de San Felipe, y en las librerías de la viuda de Cruz, calle Mayor; de la de Razola, calle de la Concepcion Gerónima; de la de Miyar, en la del Principe, y de Castillo, en la de Carretas. Y en las provincias en los mismos puntos en que se suscribe al Espectador; ó bien por medio de libranzas sobre correos.

Suscripcion piadosa para la iglesia parroquial de la villa de Alcobendas.

El día 17 de mayo del año próximo pasado, se undió la torre, y la mayor parte de la iglesia, única de dicha villa, habiéndose habilitado con las limosnas de sus vecinos la sola nave que tambien quedó resentida, y la misma que segun el reconocimiento practicado por varios arquitectos, se halla espuesta á una próxima ruina, por ser de construccion muy antigua, y estar fundada en la misma carretera de Francia, no pudiendo por lo tanto permanecer en dicho estado, y no contando la villa con recurso alguno, todos sus vecinos que son cerca de 300, han ofrecido donativos voluntarios, segun lo permite la escasez de la época presente, y se han reunido la cantidad de 22 mil reales y siendo necesaria para la construccion de una parroquia sencilla que pueda contener á todo el vecindario la de 120 mil reales que es la tasada por el arquitecto de la Excm. Diputacion provincial, han acordado el ayuntamiento, párroco y moradores de la referida villa, abrir una suscripcion, y escitar la piedad de los españoles, que antes que todo, son católicos por excelencia, esperando de su religiosidad, que contribuirán segun su generosidad se lo permita, á una obra tan santa, con lo que atraerán las bendiciones de dicho vecindario. Los nombres y cantidades de las personas que la favorezcan se publicarán para su satisfaccion en los periódicos de la corte que mas circulan por la peninsula.

Se reciben los donativos en Madrid, casa de don Manuel Vega, calle de Atocha, esquina á la de la Concepcion Gerónima, fábrica de calzado; en la de don Vicente Berganza, calle de Hortaleza,

esquina á la de las Infantas, casa de comercio, y en la de don Bernardo Lopez, calle de Tudescos, número 5 drogueria inmediata á la plazuela de Santo Domingo, y en Alcobendas en la del señor cura de dicha villa.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS DESGRACIADOS PUEBLOS INUNDADOS EN LA PROVINCIA DE ASTURIAS.

La direccion general de la Sociedad del Iris, lastimada por el grito de desolacion que lanzan multitud de familias sumidas en la mas espantosa miseria por los desastres que han causado en los concejos de Laviana, Proaza, Tavera y demas, en Asturias, las inundaciones que acaban de arruinarlos, y lamentando que esta clase de desgracia no sea de las que con sus operaciones remedia diariamente, ha creído deber aprovechar, en beneficio de aquellos infelices, las multiplicadas relaciones que tiene en todo el reino abriendo una suscripcion, tanto en esta direccion general, como en sus demas dependencias de las provincias, á fin de que las personas que gusten se inscriban por las cantidades que puedan dedicar á tan laudable fin. Estas cantidades, cuyo ingreso se publicará por los periódicos, serán puestas á disposicion de la diputacion provincial de Oviedo. Madrid 24 de junio de 1844.

Se suscribe en la direccion general del Iris, calle de Fuencarral, núm. 53; y en las cabezas de partido en casa de los comisionados de la compañía.

Lista de los suscriptores. La direccion general por la cantidad de 1,000 rs.—La junta de gobierno 500.—Los empleados de la direccion 118.

MANUAL GEOGRAFICO-ADMINISTRATIVO

DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA, POR DON FERMIN CABALLERO.

Es obra útil para los empleados, hombres de negocios, estudiosos, y demas naturales y extranjeros que deseen conocer la España y sus posesiones de Ultramar. Consta de 1,730 artículos (los 143 administrativos) y de un cuadro estadístico final en que se recapitulan los elementos principales de los ramos civil, militar, económico, eclesiástico y judicial. En la obra se comprenden datos, fechas y noticias importantes para todos los usos de la vida social en las diferentes clases: distinguiéndose los artículos sobre Aduanas, Aguas minerales, Bibliotecas, Censos de poblacion, Clases pasivas, Constituciones, Cortes, Condecoraciones, Ejército, Elecciones, Ferias, Legislacion, Mapas, Sociedades, Tratados y otros muchos de la mayor importancia. Las divisiones territoriales, y especialmente la irregular eclesiástica, poco conocida se han descrito con cuidado, y tambien se ha puesto en la ortografia de los nombres topográficos y en designar los gentilicios.

OBRAS DE LA UNION LITERARIA.

que se hallan de venta en Madrid en el Gabinete literario, calle del Principe; en la libreria Europea de Hidalgo, calle de la Montera; en las provincias en casa de los correspondientes depositarios de esta sociedad.

- | | | |
|---|--|---|
| <p><i>Angélica</i>; novela cristiana en francés por Ana María y traducida al castellano. Dos tomos en octavo. 12.</p> <p><i>Antonio Perez</i>; estudios históricos por don Salvador Bernudez de Castro. Un tomo en 8.º marquilla francés, de cuatrocientas páginas edicion de lujo. 20.</p> <p><i>Anuario popular</i>; curioso é instructivo. Un tomo en 16.º 2.</p> <p><i>Aventuras de Zapaquilda</i>, ó infortunios de una gata, escritas por ella misma. Un tomo en 12.º con grabados. 8.</p> <p><i>Coleccion de Sainetes</i>; tanto impresos como inéditos de don Ramon de la Cruz, con un discurso preliminar de don Agustín Durán, y los juicios críticos de los señores Martínez de la Rosa, Sinoreli, Moratin y Hartzenbusch. Dos tomos en cuarto rústica. 60.</p> <p><i>Consejos á mi hija.</i>; por Bouilly, traducidos libremente al castellano. Dos tomos en octavo marquilla. 16.</p> <p><i>Consideraciones</i> acerca del gobierno representativo, traducidos del francés. Un tomo en octavo. 8.</p> <p><i>Del espíritu de asociacion</i> aplicado á cuanto puede interesar al procomunal de una nacion y al fomento de la riqueza publica y privada. Traducido del francés al castellano. Un tomo en cuarto. 8.</p> <p><i>Don Ramiro</i>, drama original en cinco actos y en verso por don Gerónimo Moran. Un cuaderno en 8.º marquilla. 8.</p> <p><i>Dos revoluciones</i>; Fragmentos históricos por el principe Luis Napoleon Bonaparte. Un tomo en 16.º marquilla. 6.</p> <p><i>El Conde de santa Coloma</i>; ó la revolucion de Barcelona, novela histórica original de don Juan Lis, aumentada é ilustrada por don José de la Re-</p> | <p>García Torres. Dos tomos en 8.º mayor con 18 láminas litografiadas, edicion de lujo. 40.</p> <p><i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>; comentado por don Diego Clemencin, seis tomos en 4.º con el retrato del comentador. 150.</p> <p><i>El libro de la juventud</i>; por Silvio Pellico, traducido al castellano por don José Zorrilla y don Francisco Pareja. Un tomo en 8.º 5.</p> <p><i>El marqués de Surville</i> novela francesa del tiempo del imperio. Dos tomos en 8.º 12.</p> <p><i>El templo de Ammon</i> ó los Pitagóricos; novela histórica extractada de los viajes de un emigrado, por don Diego Gonzalez Alonso. Un tomo en octavo. 10.</p> <p><i>Emilia y Clara</i>; ó efectos de una buena educacion; novela original. Un tomo en 8.º 6.</p> <p><i>Ensayos sobre las preocupaciones</i>, por el baron de Holbach, traducido al castellano con correcciones y adiciones por don José Joaquín de Mora. Un tomo en octavo. 6.</p> <p><i>Ensayos poéticos</i>; por don Salvador Bernudez de Castro. Un tomo en 8.º mayor, impreso con la mayor elegancia. 30.</p> <p><i>Escenas de la vida privada y pública de los Anímales</i>. Los animales pintados por sí mismos y diseñados por otros. Un tomo en 8.º marquilla con grabados y caricaturas por nuestros mejores artistas. 70.</p> <p><i>Historia de la civilizacion Española</i> desde la invasion de los árabes hasta la época presente: por don Eugenio de Tapia. Cuatro tomos en octavo marquilla. 64.</p> <p><i>Historia de la Filosofia universal</i>; por don S. Quintana. Dos tomos en 4.º 40.</p> <p><i>Historia de la conquista de Méjico</i>, conocida con el nombre de Nueva España, por don Antonio Solís, aumentada é ilustrada por don José de la Re-</p> | <p>villa. Un tomo en 4.º rústica. 30.</p> <p><i>La Bruja</i>, el Duende y la Inquisicion, poema romántico-burlesco y otras composiciones satíricas, por don Eugenio de Tapia. Segunda edicion. Un tomo en 8.º 6.</p> <p><i>La Camarera</i>; novela por Federico Soulié, traducida al castellano. Un tomo en 8.º 6.</p> <p><i>Las Jóvenes</i>; por Bouilly, traduccion al castellano por don José Joaquín de Mora. Dos tomos en 8.º marquilla. 16.</p> <p><i>Las Madres de familia</i>; por Bouilly. Dos tomos en octavo marquilla con 12 láminas grabadas en cobre. 20.</p> <p><i>Las Veladas de invierno</i>; ó coleccion de cuentos, novelas, ó historietas interesantes de los mejores autores contemporáneos. Dos tomos en octavo marquilla. 16.</p> <p><i>Manual de historia universal</i>, por Mr. Ott. Historia antigua. Dos tomos en octavo marquilla. 36.</p> <p><i>Mis prisiones</i>; memorias de Silvio Pellico, traducidas del italiano por don Antonio Rotondo, y aumentadas con las notas de Maroncelli. Un tomo en octavo. 6.</p> <p><i>Nuevo catecismo político</i>, arreglado á la Constitucion de la monarquia española. Un tomo en octavo. 4.</p> <p><i>Nuevo diccionario portátil Español-Francés y Francés-Español</i> de Taboada. Dos tomos en octavo gruesos. 26.</p> <p><i>Obras completas de Paul de Kock</i>. De esta interesante coleccion de novelas van publicadas las siguientes: 16.</p> <p><i>El Hombre de los tres calzones</i>. Dos tomos en 16.º rústica. 16.</p> <p><i>La Inocente Virginia</i>. Dos tomos en 16.º rústica. 16.</p> <p><i>Lances de amor y fortuna</i>, publicada por el Correspondal con el título de <i>Cuántas veo, tantas quiero</i>. Dos tomos en 16.º rústica. 16.</p> <p><i>La hermana Ana</i>. Dos tomos id. 16.</p> <p><i>Pasado y porvenir del pueblo</i>, por Lamenais. Un tomo en 16.º marquilla. 6.</p> <p><i>Poesías de la señorita doña Gertrudis Gomez de Avellaneda</i>, precedidas de un prólogo y juicio crítico por don Juan Nicasio Gal ego. Un tomo en octavo. 12.</p> <p><i>Resumen analítico</i> del sistema del doctor Gall, sobre las facultades del hombre y funciones del cerebro. Un tomo en octavo con doce láminas. 12.</p> <p><i>Resumen histórico</i> de la beneficencia pública, por el baron de Gerando, traducido al español. Un cuaderno en 8.º marquilla. 4.</p> <p><i>Strabismo</i>; memoria escrita por el licenciado en medicina y cirugía don José Calvo Martin. Un cuaderno en 8.º 8.</p> <p><i>Tratado de medicina legal</i>, y de higiene publica por Foderé, traducido al castellano. Ocho tomos en 8.º 80.</p> <p><i>Tratado teórico-práctico</i> de las enfermedades cutáneas, por don Nicolás de Alfaro. Dos tomos gruesos en 4.º 40.</p> <p><i>Zulima</i>; cuento fantástico por Torsac. Un tomo en 8.º con una lámina fina. 6.</p> |
|---|--|---|

ADVERTENCIA. Las personas que gusten hacer algun pedido de estos libros, ó quieran enterarse de las ventajosas bases de esta sociedad, se dirigirán á los señores Mellado é Hidalgo, únicos directores de la misma. Los señores que se suscriban á toda la publicacion, recibirán cada tomo á 6 rs. en Madrid y 7 en las provincias por el correo franco.